

Huella de carbono



¿Sabías que todas las actividades que hacemos dejan una **huella en el ambiente**? Aunque no seamos tan conscientes de eso, desde que nos despertamos hasta que nos vamos a dormir, cada acción, cada hábito, genera **emisiones** que contribuyen al **calentamiento global** y esto deja una marca en el planeta. Todo lo que comemos, la ropa que usamos, los viajes que hacemos, la electricidad que consumimos, y hasta las fotos que subimos a las redes son **actividades que emiten gases de efecto invernadero**, que son al final, los que están causando el cambio climático. Si vas a la escuela todos los días en auto, estás generando emisiones de forma directa. Hasta puedes ver los gases que salen del caño de escape. Pero también existen emisiones de forma indirecta, por ejemplo, cuando utilizas las redes sociales no sientes que estás contaminando, pero, en realidad la “nube” también contamina. Ya que los servicios de almacenamiento de datos donde guardamos toda nuestra información funcionan a través de grandes servidores que necesitan de refrigeración y consumen mucha energía. Algo similar pasa con lo que comemos. Cada vez hay más conciencia de que el consumo de carne tiene un impacto ambiental importante, pero no siempre pensamos que comer una fruta importada, por más natural que parezca, también genera un impacto por las emisiones del camión o el barco que transportó estos alimentos. Así que en mayor o menor medida, **todo deja una huella**. Una marca en el planeta. Y a esa suma de pequeñas acciones que generamos se la llama **HUELLA DE CARBONO PERSONAL**.



La huella de carbono individual es la **contribución personal al cambio climático**. Todos, los países, las empresas y las personas, tenemos nuestra huella de carbono. Se calcula durante el período de un año y se expresa en toneladas de dióxido de carbono equivalente. El **dióxido de carbono** (CO₂) es un gas indispensable, pero que en altas concentraciones nos perjudica. Forma parte de la naturaleza y es necesario para la vida en nuestro planeta. Por ejemplo **para la fotosíntesis** de las plantas. El co₂ puede permanecer entre 5 y 200 años y funciona como un gas de **efecto invernadero**. Es decir que atrapa el calor producido por la Tierra que normalmente sería liberado al espacio. Lo cual contribuye al calentamiento global que también se llama cambio climático. Todos deberíamos calcular nuestra huella de carbono personal (hay calculadoras online), porque al tomar conciencia se puede cambiar lo que conocemos. De esta forma, **saber cuáles de las actividades que practicamos contribuyen en más medida a dejar una huella de carbono, nos permite tomar decisiones sobre qué modificar en nuestras vidas**. Nuestra huella de carbono se puede compensar. ¿De qué forma? Equilibrando de alguna manera el dióxido de carbono que liberamos a la atmósfera. Una de las formas más eficientes de hacerlo, es plantando árboles. Estos retienen el carbono e impiden que termine en la atmósfera. Por supuesto que el trabajo que cada uno de nosotros haga, es muy importante, pero más aún lo es el de las grandes empresas. Estas son quienes tienen que empezar a compensar su huella de carbono, porque son las que más contaminan.

